Año II. Mahón 26 Noviembre 1893. N.° 83.

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

El Pueblo

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

La instrucción obligatoria

En España todos los ciudadanos tienen voto; pero todo los pueblos debieran tener escuelas.

Muchos miles se han gastado en la confección del censo, pero muchos miles más se deben á los maestros.

El Estado ha dicho al pueblo: ejercita la voluntad; pero el Gobierno no ha sabido decir al país, desarrolla la inteligencia.

No hay que darle vueltas. Hoy tenemos muchos derechos y somos más individuos; pero hoy tenemos grande ignorancia y somos menos personas.

La consecuencia es dura, pero el principio no es más blando.

Existe la libertad de imprenta y hay muchos miles de ciudadanos que no saben leer. Se puede emitir libremente el pensamiento y hay miles de hombres que no saben escribir. El derecho de asociarnos está consagrado en la ley y viven ejércitos de séres racionales que carecen de la idea de sociedad. Cada cual puede seguir la religión que crea conveniente y abundan séres libres que desconocen el significado de la palabra conciencia.

¡Cuánto ha costado al pueblo la conquista de esos derechos! ¡Cuánto ha costado á las naciones la formación de esas leyes!

En menos tiempo y con menos sacrificios hubiéramos conseguido la libertad más omnímoda si alguien nos hubiera dicho lo que era la libertad; si alguien nos hubiera enseñado á raciocinar; si alguien hubiera implantado la enseñanza obligatoria.

—

Es necesario imaginarse lo que pueda ser un ciego para comprender lo que es un ignorante.

Un ciego alcanza el conocimiento de los cuerpos y sus dimensiones, llega casi á concebir el movimiento y los colores.

Un ignorante no llega jamás á suplir la inteligencia por cualquier otra facultad del alma, por cualquiera otro sentido del cuerpo.

El ciego, á pesar de que en su pupila no se refleja ninguna imágen y en su cerebro no se pinta ningún objeto, por los datos que le ofrece el tacto transforma, cambia y combina, dando lugar á la visión de otras tintas, de otros colores y de otras superficies.

El ignorante ve los objetos que le rodean, se fija en los sucesos que en su alrededor pasan, pero los objetos no tienen para él significación y los sucesos nada dicen á su inteligencia. Su razón es un inmenso espejo en donde desfilan en confuso tropel las imájenes soñolientas y vagas de la realidad.

Un ciego conoce la privación que sufre y ansía su perfección: un ignorante no ve lo que le falta saber y siempre cree saberlo todo.

El ciego tiene conciencia de su desgracia, siente su impotencia para andar y busca un lazarillo.

El ignorante nada encuentra que le falte; vive confiado en sus propias fuerzas y rechaza toda ayuda que en su socorro viene.

La soberbia del talento es deplorable, pero sólo á sí mismo se perjudica. La soberbia de la ignorancia es fatal, porque daña á todos y sólo á sí misma se favorece.

Mil veces es preferible no ver á no entender. Más útil es tener las órbitas huecas que sentir el cerebro vacío.

—

A nadie se le ha ocurrido impedir el alimento que sustenta el cuerpo, pero muchos no han pensado en buscar el pasto que nutre el espíritu.

Parece que el alma, por ser más noble, debe tenérsela en menor estima. Parece que el pensamiento, por ser destello del cielo, es inferior á la materia, que al fin del polvo viene, y al polvo ha de volver.

Si el cuerpo no se alimenta, no tenemos vida, si el alma no se educa, no tenemos hombre.

El hombre no es un sér que vejeta y que viene y se va del mundo sin saber el viento que le trae y sin saber el viento que se le lleva.

Este es el bruto, que se alimenta porque el instinto le aguijonea; vive porque el alimento le mantiene, y toca á su fin porque en la encontrada lucha de las fuerzas, halla que el equilibrio y la desasimilación hizo la bancarrota. El sér pensante, la criatura racional, tiene naturaleza superior y por lo mismo, superiores fines y superiores medios.

Nadie nació sabiendo, la ciencia es un legado que un hombre deja á otro hombre y una edad á otra edad y un pueblo á otro pueblo. Y ese testamento, en el que se contienen los trabajos y sudores de nuestros mayores, debe ser recogido por nosotros con religioso respeto para cumplir la obra providencial de la historia cifrada en la perfección humana.

En esta obra debemos entrar todos, porque la perfección no es obra exclusiva para un hombre, ni privilegio cedido á una clase. Dentro de su esfera, la humanidad ha de alcanzar perfecto desarrollo; esa idea de humanidad abarca á todos y á cada uno de los séres que vienen á la vida y que han de significarse como verdaderos conscientes y racionales.

La tierra cedida á cada individuo no es la misma en extensión, pero es la misma en calidad; y lo que á cada hombre importa es cuidar de negociar sus talentos y cultivar el terreno que se le ha señalado.

—

La instrucción es un bien particular y una necesidad universal; por consiguiente la enseñanza debe ser obligatoria.

La sociedad nos concede el derecho dentro de lo lícito de querer esto ó aquello; pero para querer ó dejar de querer, se necesita conocer.

Arrojar la semilla es inútil si el terreno no está en condiciones de hacerla germinar.

Concedernos un derecho, si no estamos preparados para ejercerlo, es poner en nuestras manos un instrumento mortífero, que tanto puede servir para el asesinato, como para el suicidio.

Si los pueblos han de ser responsables de su destino, si las naciones han de gobernarse por sí mismas, no cabe más solución que difundir los principios y esposar las causas; de otro modo el capricho constituirá la ley ó la ambición explotaría la ignorancia.

Si somos libres somos responsables; y si somos responsables preciso es que nos conozcamos á nosotros, que sepamos medir el alcance de nuestros pensamientos y la transcendencia de nuestros actos.

Una sociedad de ignorantes es una sociedad de esclavos. Haga el Estado la instrucción obligatoria y hará la sociedad libre.

Tenemos el deber de perfeccionar y educar el espíritu, pues el Estado tiene el derecho de hacer que nuestro espíritu se perfeccione y se eduque.

Esta ley sujeta á todos los ciudadanos, sujeta á todos los hombres. La instrucción es obligatoria.

(La Linterna).

Siluetas instantáneas

El mar golpea fuertemente un bulto negro medio sumergido. La espesa neblina no deja ver bien; pero cuando una ráfaga de aire aclara el horizonte, aquel extraño objeto toma la forma de un buque de guerra con sus chimeneas, torres y reductos. Miles de gaviotas blancas y negras danzan en su derredor, lanzando graznidos estridentes, como si entonasen un canto de muerte. ¿A qué fúnebre banquete se aprestarán estos avechuchos? ¿Qué buque será aquél? Una ola inmensa, que de improviso se estrella y le cubre de espuma, deja ver, al retirarse, en las letras metálicas clavadas en su tronzada popa, que es el acorazado «Howe», de la marina británica.

Su inmensa mole de acero, propiedad de los que nos detentan á Gibraltar, era hace poco, antes de encallar en los bajos de la ría del Ferrol, una de sus más soberbias y mortíferas máquinas de guerra. ¡Sabe Dios si algún día hubiéramos tenido algo que ver con ella; pero unos cuantos guijarros, colocados allí por la naturaleza, han decidido de su suerte, cogiéndola entre sus garras para no levantarse jamás... ¡Qué buscarán los ingleses por aquellas rías, haciendo continuamente con sus escuadras, exploraciones y sondeos! Ya el año pasado, otro acorazado, el «Serpent», fué tragado por aquellas aguas. ¡Quién sabe si los mares de Galicia guardarán las venganzas de Trafalgar...!

—

La noche se presenta fría. La luz de los faroles, titubeando en los mecheros, descompone los objetos, haciéndoles tomar formas irregulares y medrosas. Por los pedazos de cielo que se ven, atraviesan rápidamente girones de nubes que, al ser azotadas por el viento, dejan caer sobre el rostro de los transeuntes un chaparrón de agua. Los que á esas horas transitan por las calles no son los que tienen necesidad de hacerlo para llevar un pedazo de pan á sus familias, ó aportar una chispa de calor a sus míseros hogares. Son los privilegiados de la fortuna que, bien envueltos en sus capas ó *redingots* de pieles, concurren á matar tres ó cuatro horas en los teatros.

De la redacción de un diario, bien abrigado el cuello para no pescar una angina ó un catarro, sale un competidor de San Vicente de Paul en *eso* de la caridad escrita. En aquel momento acaba de terminar, y ha dejado sobre la mesa de la redacción un artículo que conmueve las piedras. Titúlase *Filantropía humanitaria*. Cumplido su deber, ha encendido un Castelar auténtico y se dirige al teatro. En medio del arroyo, un mendigo, medio desnudo y tiritando de frío, le tiende la mano... El competidor de San Vicente de Paul, castañeando los dientes, entre los cuales lleva preso el cigarro, afirma su embozo, y echando una bocanada de aromático humo, le dice: «*¡Perdone, no llevo suelto, hermano!*» Poco después, como ha llegado tarde á la taquilla, paga una prima por una butaca, que no es para él, sinó para que la ocupe vaporosa falda.

M. Thous.

Mahón.

Un leon en libertad

Un poderoso y feroz león de la Nubia, perteneciente á una compañía ambulante que guarda sus fieras y alimañas en un establo de la calle 18.ª, cerca de Irving Place, Nueva York, se escapó de su jaula, y al ganar su libertad hízose dueño y señor de toda la parte de la casa en que se hallaba, amenazando la seguridad de los habitantes de toda ella, y poniendo en los ánimos el temor de que saliese á la calle.

Wallase, ó «Sultán Wallace», es un leonazo que lleva hechas varias muertes humanas, desde que está en cautiverio, y que además de su fiereza posee una voz poderosa que le gusta ensayar con frecuentes rugidos.

Los vecinos de la calle se quejaron á las autoridades municipales de los conciertos de Wallace, y éstas dieron orden para que las fieras fueran trasladadas á otro lugar.

Para mudar á Wallace, á quien parece se le iba á dar hospitalidad en el Parque central, habíase construido una fuerte jaula portátil de madera, que se puso al lado de la fija de hierro que el león ocupaba.

Durante la ausencia del guarda y domador... hasta cierto punto, de esta bestia, uno de los individuos de la compañía, con mejor voluntad que maña, quiso verificar por sí solo el cambio de la fiera, y le salió tan mal, que Sultán quedó en libertad entre las dos jaulas, y empezó á dar rugidos feroces, en tanto que todo el mundo se encomendaba á la

(c) Ministerio de Cultura 2005

fuga, procurando cerrar las puertas para que no se escapara el león.

Que no lo haya hecho se debe exclusivamente á haber encontrado una presa apetitosa en un caballo de la misma compañía acrobática, que se dedicó á devorar, invirtiendo en esta faena todo el tiempo que le dejaron libre su domador y fuerzas de policía que acudieron con chuzos, tridentes, revolvers y toda clase de adminículos á acorralar al león. Su domador, el más atrevido y acaso el más atrevido de todos, resultó con una pantorrilla terriblemente lacerada por una zarpada del felino.

El león, á pesar de las balas de plomo que le habían alojado en el cuerpo, y de otros descalabros menores, seguía suelto, dueño y señor del establo y con buen apetito.

Gracias á la voluntad de Dios y á la destreza de dos domadores á servicio de la compañía Barnum, venidos expresamente de Bridgeport, Connecticutt, y eficazmente auxiliados por otras personas, se encerró de nuevo en su jaula al león «Wallace» ó «Sultán».

No fué tarea fácil, con todo, meter entre hierros al rey de los bosques; hubo necesidad primero de cortarle de provisiones, y para ello retirar con maña los restos del caballo que constituían su arsenal de boca; y aun así, solo tras varías horas de incesante asedio, de mucha estrategia y del empleo de diversos medios de ataque, incluyendo un poderoso chorro de agua que puso furioso al monarca zoológico, se logró hacerle entrar en su jaula.

Era cerca de la una de la tarde, y el león había estado suelto más de un día.

ECOS

Acaba de ocurrir en una locomotora en marcha que conducía un tren de viajeros, una terrible escena entre Rodez y Gages (Francia).

El maquinista y el fogonero tenían resentimientos, que dirimieron á puñetazos sobre la máquina precisamente cuando bajaba el tren una rápida pendiente, adquiriendo cada vez mayor velocidad, sin que ninguno de los contendientes se acordase para nada del manómetro.

La velocidad llegó á ser tal, que los campesinos que veían pasar el tren estaban aterrados.

Los guardafrenos, admirados de no oir silbar la locomotora pidiendo freno á pesar de su insólita velocidad, que era ya vertiginosa, se lanzaron á los frenos y apretaron con todas sus fuerzas.

Los luchadores seguían golpeándose; la situación se hacía cada vez más crítica: el tren debía cruzar en la inmediata estación de Bertholene y era de temer que continuando la marcha más allá de la estación cayese como una avalancha sobre el otro, que no debía haber llegado aún á Bertholene, produciéndose un horroroso choque.

Afortunadamente, hartos de sacudirse golpes los combatientes, volvieron á su quehacer, pudiendo, no sin grandes esfuerzos, parar el tren en la estación.

El peligro quedó conjurado; pero la Compañía ha abierto una información, y la consecuencia de ella será el castigo de los irascibles maquinista y fogonero.

***

Un palacio bien guardado, es el que los emperadores de Austria habitan en Viena.

Allá va un incidente, ocurrido noches pasadas á la emperatriz Isabel con uno de los soldados que daban la guardia en la residencia imperial.

Hace pocas noches, y al atravesar el jardín la esposa del emperador, el centinela la interpeló bruscamente en esta forma:

—¡Alto! ¿quién va?

—Soy la reina.

—Pues si sois la reina volved á vuestro departamento.

—Por aquí está prohibido pasar á estas horas.

—Teneis razòn. Es ya tarde, y me retiro—contestó la emperatriz.

Y, en efecto, S. M. I. se retiró felicitándose en su interior de hallarse tan bien guardada.

Lo cual no impidió para que al día siguiente fuese arrestado el centinela, que indudablemente contrariaría en algo á la emperatriz.

***

Nuestro colega *La Justicia,* correspondiente al día 14 del actual, publica lo siguiente:

«Al soldado Pascual Verdú

Mi querido compañero: He leído la lista de recompensas publicada por los periódicos, y he visto con gusto que han premiado tu heroismo con una cruz pensionada.

Los oficiales ascienden, los jefes corónanse con las glorias por todos conquistadas muy merecidamente y los soldados reciben cruces.

Lo mismo ha sucedido siempre desde Jesucristo acá. Los héroes han conquistado su cruz.

Y gracias.

Otros consiguen menos.

¡Diez realítos mensuales! ¡ahí es nada para un pobretón como tú! ¡ya tienes para tabaco si fumas poco y de lo peor! Te felicito.

Arriesgaste la vida, y claro es que no lo hiciste por interés alguno. Porque vosotros no haceis como esos que agravan conflictos y arriesgan al ejército, pensando en el entorchado.

Lo que te dieron te lo *encuentras*. ¿Qué más quieres? Ten paciencia, resignación, patriotismo y todo lo que te haga falta en trances difíciles.

Tuyo,

Juan Soldado.»

Pascual Verdú, es uno de los soldados que se distinguieron más en Melilla en los combates del pasado octubre.

***

Se cuenta de un sargento de tiradores de Pavía lo siguiente:

Era tal su ardor bélico, que al disparar le alargaba un *piropo* al enemigo; echaba un disparo y decía: «Memorias á Mahoma». De pronto una bala de fusil le derribó al suelo el ros; pero él no se inmutó, y sacó del bolsillo la gorra de campaña y siguió tirando.

—¿Por qué no tira V. con la cabeza descubierta?—le preguntó un soldado.

Y contestó con flema:

—Porque como hay tanto fuego, si salta el aire temo constiparme.

LA SEMANA

Local

Con la tranquilidad que era de esperar, dada la proverbial sensatez de estos habitantes, tuvo lugar el domingo la elección de concejales.

Aunque el partido conservador de esta ciudad no tomó parte en la elección, fueron bastantes los electores que acudieron á depositar su voto á favor de las candidaturas republicana y liberal, que, unidas, se presentaron á la palestra, lo que demuestra una vez más que el pueblo mahonés continúa siendo adicto en su mayoría á la causa de la democracia y de la libertad.

En Villacarlos resultaron elegidos tres de nuestros amigos y dos conservadores.

En casi todos los demás pueblos de la isla han salido triunfantes los elementos avanzados.

***

Los temporales que durante la presente semana han reinado en el Mediterráneo, han sido causa de que nuestros vapores no hayan podido salir ni llegar con la debida regularidad.

Sin embargo, han podido prestar humanitarios servicios, pues á su salida del lunes el *Menorquín* encontró á unas cuatro millas la barca italiana *Fidele* que se hallaba en grave apuro y pedía socorro, remolcándola hasta nuestro puerto. El *Correo de Cartagena,* entró á remolque en la misma tarde, la barca francesa *Luís F.* que corría el temporal y tenía abierta una vía de agua; y por último, el *Menorca,* al hallarse frente á las boyas, vió el martes un buque que pedía socorro, por habérsele corrido la carga á un lado, entrándolo en nuestro puerto.

Dignos de elogio son estos actos, que enaltecen á nuestros marinos.

***

Días pasados tuvimos el gusto de examinar el plano presentado al Ayuntamiento para la construcción de un nuevo mercado de hierro. La idea de dicho plano nos pareció excelente, y puesto que el Ayuntamiento, á pesar de la precaria situación en que se encuentra, se ha mostrado partidario de las reformas, sería de desear que cuanto antes se llevase á efecto dicha mejora, necesaria bajo todos conceptos, dada la importancia de nuestra ciudad, y lo incómodas que se encuentran en el actual mercado las vendedoras.

***

Aunque son muchas las calles que cuentan con las ventajas de tener aceras, no estaría demás que los propietarios de otras en que no las hay, las hicieran construir por su cuenta, con lo que ganarían mucho sus fincas. Hoy son muchos los obreros que están sin ocupación y al par que se beneficiaría á éstos, sería una mejora útil para todos, ya que tan pésimo es el empedrado.

***

Desgraciada estuvo la compañía del Sr. Graells en la representación de *La vida es sueño,* dada en nuestro Teatro principal en la noche del sábado anterior. Es necesario que el Sr. Graells procure otra vez no aventurarse con obras de esta especie, que por ser de un estilo hoy ya en decadencia, necesitan estar muy bien ensayadas.

Anoche debió ponerse en escena en el mismo teatro *Las francesillas* y *Marinos en tierra,* siendo esta probablemente la última función de la serie á causa de que en breve debutará la compañía de ópera italiana.

***

El solo anuncio del precioso drama *Muerte civil,* llevó al casino El Consey, numeroso público, el cual salió satisfecho, si bien no tanto como en la primera representación de la mencionada obra.

***

Según nos escribe nuestro estimado corresponsal de Alayor, va aumentando en aquella villa la enfermedad variolosa, siendo bastantes los atacados existentes.

En Mahón ha habido muy pocas invasiones durante esta semana.

***

A causa sin duda de los temporales no fondeó en nuestro puerto la escuadra inglesa, cuya venida anunciaban los periódicos locales. Parece que hizo rumbo hacia Palma, pasando á pocas millas de nuestro puerto. Aquí solo llegó el jueves el aviso que acompaña á dicha escuadra, saliendo el viernes.

El indicado aviso volvió á entrar ayer en nuestro puerto sin duda para recojer la correspondencia.

***

Mucha fué la concurrencia que asistió el domingo pasado al casino El Isleño.

La Campana de la Almudaina, drama de mucho juego é importancia, no alcanzó el desempeño que era de esperar, á pesar de que los aficionados hicieron cuanto estuvo de su parte para salir airosos. La escena algo descuidada. Las actrices Sras. Zamora y Lázaro muy bien.

***

Recordamos á los mozos que no se hayan presentado á pasar la revista anual que el día 30 del corriente termina el plazo concedido para cumplir este requisito. Hoy estarán abiertas las oficinas municipales para aquellos que no lo hayan verificado.

***

Nuestro particular amigo D. Guillermo Orfila anuncia ya la fabricación de cajas de cartón de nuevo sistema. Es necesario que nuestros fabricantes de calzado empleen dichas cajas, pues con ello obtendrán grandes ventajas.

***

Ayer á las diez y media fondearon en nuestro puerto los vapores *Menorquín* y *Nuevo Mahonés* que debían llegar el jueves y que á causa del recio temporal tuvieron que estar dos días detenidos en Alcudia. La travesía, según relato de algunos pasajeros, ha sido penosísima.

***

Según nos escriben de Ferrerías, el martes á las tres de la tarde cayó un rayo en el molino propiedad de D. Jaime Febrer y Coll, incendiándolo por completo. El fuego duró más de doce horas, consumiendo una porción de trigo que en el molino había almacenado y que pertenecía á distintos propietarios. Este suceso consternó á los vecinos de Ferrerías, quienes hicieron cuanto estuvo á su alcance para apagar el fuego.

***

Ayer llegó á esta cindad, procedente de Barcelona, el maestro director señor Bellísimo, acompañado del tenor señor Morera y la tiple Sgra. Giulieta Vermez, artistas de la compañía de ópera que ha de actuar en nuestro Principal.

***

Han visitado nuestra redacción los apreciables colegas *La Voz del Pueblo* de Gerona y la *Gaceta de Obras Públicas* de Madrid. En cambio, no hemos recibido muchos de los periódicos que suelen llegar el jueves, lo que no extrañamos atendido el desbarajuste que reina en correos.

Habrán ido á parar á otra parte, así como á veces vienen á nuestra redacción periódicos que no nos pertenecen.

***

(c) Ministerio de Cultura 2005

A la hora de cerrar el presente número, no habíamos recibido más telegramas que los que insertamos á continuación.

Telegramas particulares
de EL PUEBLO

Málaga 22, 10'30 n.

Créese que el hermano del Sultán recorre las kábilas anunciándoles la llegada de tropas.

Hoy se ha visto á los moros correr la pólvora.

Han llegado los regimientos Constitución, Wadras y Mallorca.

Continúa la interrupción del fuego.

Se ha enviado tranquilamente un convoy con municiones á Cabrerizas bajas.

Málaga 23, 1 t.

Continúa el armisticio, habiendo sido suspendida la conferencia entre Macías y Araf por hallarse éste cansado del viaje.

Durante todo el día llévanse provisiones á Cabrerizas altas y Rostrogordo. Constrúyense por nuestros soldados trincheras que protejan los flancos de Cabrerizas altas.

A bordo del vapor Cámara, han llegado á Africa el general Berry y el regimiento de Toledo.

Málaga 23, 2 t.

Los moros destruyen ahora las trincheras construídas por nosotros ayer y hoy frente á Cabrerizas. El general Macías acaba de ordenar que se les haga fuego.

A pesar de haber tenido lugar la conferencia entre el general Macías y Araaf, hermano del Sultán, según vemos en nuestro colega «El Liberal» de anoche, el gobierno ha ordenado al gobernador de Melilla continuar las operaciones y ayer debían romperse de nuevo las hostilidades.

Recibido por correo

París 20, 8'15 n.

Han sido arrestados cinco individuos á quienes se supone complicados en el atentado de Marsella.

Todos son conocidos anarquistas y figura entre ellos una mujer llamada María Andrieux, que ejerce de sonámbula bajo el nombre de Mad. Saint-Remy.

En su casa se han hallado legajos de cartas anarquistas recomendando el atentado.

Se sigue con actividad el sumario.

Funciones teatrales y bailes para hoy

Casino El Consey.—El drama en tres actos titulado "Treinta años ó la vida de un jugador„. Baile de sociedad. A las ocho y media.

—

Casino El Isleño.—El drama en tres actos titulado "El ejemplo„ y la divertida pieza en un acto denominada "En el forro del sombrero„. Baile de sociedad. A las 8 y media.

—

Casino Unión Republicana.—Baile de sociedad. A las 9.

—

Club Republicano Coalicionista.—Baile de sociedad, y en un intermedio se representará por varios aficionados un divertido sainete. A las 9.

Estadística

Inscripciones verificadas en el Juzgado Municipal de esta ciudad durante la semana.

—Nacimientos—

Días	Varones	Hembras	Total
18	0	0	0
19	0	0	0
20	1	2	3
21	0	0	0
22	0	0	0
23	1	1	2
24	1	1	2
	3	4	7

* * *

—Matrimonios—

Día 18.—D. Antonio Vidal y Gomila, con doña Magdalena Capella y Previ.

D. Esteban Arnau y Vidal, con D.ª María Sintes y Carreras.

D. Sebastián Marqués y Font, con D.ª María Miguel y Enseñat.

D. Vicente Carreras y Pons, con D.ª Margarita Bagur y Gomila.

D. Pedro Palliser y Llambías, con D.ª Margarita Gomila y Carreras.

* * *

—Defunciones—

Día 20.—D.ª Trinidad Roberter y Capella, 33 años, soltera, de tuberculosis, Hannover 33.

Juana Pascual y Pons, 3 años, de viruela' Hospital civil.

Día 21.—D. Antonio Olives y Ribas, 66 años, albañil, viudo, de hemorragia cerebral por contusión, Plaza Vieja 6.

Día 22.—D.ª Juana Palliser y Gomila, 46 años, casada, de tisis laringea, Sol 37.

Día 23.—D. Rafael Seguí Pons, 26 años, soltero, barbero, de dilatación del corazón, Cos de Gracia 57.

Movimiento de pasajeros ocurrido en nuestro puerto durante la semana.

Salidos

Para Barcelona en el *Menorquín*	5
Para Alcudia en el mismo vapor	1
Para Alcudia en el *Nuevo-Mahónés*	1
Para Barcelona en el mismo vapor	0
Para Palma en el *Correo de Cartagena*	4
Total.	11

Llegados

De Palma en el *Correo de Cartagena*	22
De Barcelona en el *Nuevo-Mahónés*	11
De Alcudia en el mismo vapor	0
De Alcudia en el *Menorquín*	9
De Barcelona en el mismo	13
Total.	55

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Días	Barómetro á 0° en milíms. 9 m.	3 t.	TEMPERATURA Máxima Sol	Máxima Sombra	Mínima Sombra	Mínima Irradiación	Humedad relativa 9 m.	3 t.	Lluvia en 24 horas	VIENTOS Dirección 9 m.	3 t.	Velocidad en 24 h. km.	Agua evaporada en 24 horas
18	746 81	745.62	28,7	19 3	16.2	14,5	83	61	5,1	ONO	NO	684	5.0
19	746,10	746,18	23,5	13.4	9.0	7.0	63	60	4,5	ONO	NO	494	3,0
20	750,09	750,81	20.3	11.7	5,1	2.8	60	61	6.3	O	ONO	380	2,5
21	757,06	758.58	23,8	12,8	7,2	4.5	79	71	7.3	NNO	N	249	2,1
22	761.75	758,84	23,9	15.0	7.8	6,5	95	72	17.6	ENE	E	219	1,8
23	751,80	749.46	12,8	11,1	9.3	8.0	100	68	13.4	N	NNE	736	5,0
24	752,28	753,82	13,8	9,8	6.8	5,5	60	70	»	N	N	1134	10,0

Mauricio Hernandez.

verla en veinticuatro horas el surtidor oculto entre macetas de geranios y malvas reales.

Una noche de las calurosas de Julio, la luna llena descendía ya del cénit, cuando Frasquito y sus comensales alborotaban la casa con sus voces, sus cantarreos y sus risotadas.

—Oye tu, Soledá, no me seas desabría, déjate de carceleras y coplas tristes.

—Por tí me *orvidé* de Dios,

por tí la gloria perdí...

—Huyuyú... ¡Que ya escampa! ¿Pués no te dije, maldecía, que too eso es bueno pa saetas, cuando pase por tú Seviya la procesión de la Macarena? ¡El que no quiero sarmos, ni trisagios de viernes, sino aleluyías de sábado de gloria. ¡Anda tú. Colorao, apura esa cañiya y alégranos con argo de tu cosecha!

El jitano aludido se limpió con la manga luego de beber, escupió dos ó tres veces, y con los ojos en blanco, gimió más que cantó la copla siguiente:

No tengo pare ni mare
y vivo en un mulaar
y huyen de mi hasta las moscas

que me vienen á picar.

—¿Tú lambién? Mal vino teneis todos esta noche. Mereciais que no se os volviera á dar de beber sino zupía. ¿Cuánto va á que la culpa es de Carmelilla, que os entristeció con la papa de la calavera que anda y se la vé las madrugadas arrastrarse por el barranco grande que hay del otro lado de San Roque?

Juró la Cármen que era cierto cuanto de la calavera se contaba. Muchos marineros y gentes del campo la habían visto, y ahora huían atemorizados al ruído seco con que rozaba por la tierra al moverse.

Frasquito, con el semblante encendido por los vapores del alcohol, los labios trémulos y los ojos fuera de las órbitas, descargó sobre la mesa un puñetazo que hizo rodar con el mantel todo el servicio, y pronunciando un taco, les llamó *manteses y gayinas*, y dijo que pues la aurora se acercaba iría al barranco á ver si la calavera se le aparecía, para aplastarla de un pisotón como á un calamarro de la playa.

El enmudecimiento y pavor de los

cacha negra se leía *Frasquito* en caracteres trazados con clavillos de plata.

Mediado el día, recogieron unos marineros al contrabandista moribundo. El ataque apoplético sólo le dió espacio para confesar su crímen.

Las gentes devotas atribuyeron el suceso á milagro.

Los más juiciosos repararon en aquel bulto frío que salió de la calavera, rozando la cara de Frasquito.

Debió ser un reptil que penetró en el cráneo, y cebado en él, fué creciendo hasta hacérsele imposible después la salida, por lo que vivió en la huesosa cavidad que arrastraba y hacía mover con sus saltos.

R. Blanco Asenjo.

CORAZÓN DE HIELO

I

Había en cierto reino una princesa tan bella, que según la opinión de todos, jamás habíase visto en la tierra nada más perfecto. Pero aquella belleza le era inútil, puesto que no quería amar á nadie.

A pesar de los ruegos de sus padres, rechazaba con desprecio todos los partidos que le proponían; cuando sobrinos ó hijos de emperadores iban á la corte para pedir su mano, no se dignaba mirarlos siquiera, por más jóvenes y bellos que fuesen: apartaba la cabeza con aire de desprecio: «Francamente,

(c) Ministerio de Cultura 2005

POESÍAS

LA PALMERA

En lo más hondo del extremo Oriente.
Donde la vida acaba
Al beso abrasador de las arenas
que el sol transforma en lava;
Donde el aire, las aves, el torrente
Ninguna nota exhalan,
Y todo es yermo, soledad y polvo
De ya extinguidas razas;
Proyectando su sombra en el sendero
Que abrió la caravana,
Y en que aún se ve impresa del beduino
La breve, fugaz planta;
Cual guardando la fé, de otras edades,
En urna de esmeraldas,
Crece un árbol esbelto cuyo tronco
Semeja una plegaria.
Es el único ser que tiene vida
En esa tierra ingrata;
La palmera del árido desierto,
La bella solitaria...
¡Cuán gentil á los ojos se presenta
Y humilde en su arrogancia
Bajo el sol que con ósculos de fuego
La enciende sin quemarla!
¡Cómo extiende su manto de follaje,
En combas mil gallardas,
Fresco ambiente brindando al viajero
Debajo de sus ramas!
¡Con qué gozo la sigue el beduino,
Al verla en lontananza
Cimbrearse, dulce carcel labrando
Al céfiro en sus palmas!
¡Y las nómadas hordas islamitas
Qué, de sed abrasadas,
Van dejando ancho surco de cadáveres
A las voraces águilas...!
¡Ay...! En el yermo horrible de la vida
Sembrado de asechanzas;
En esas horas de indecible angustia,
y soledad amarga;
¡Quién pudiera encontrar un pecho amigo,

Exento de mudanzas,
Y en el tranquilo reposar la frente
Que los pesares graban....!
Si algún día saeta punzadora,
El corazón te rasga;
Cual la hermosa palmera ¡mira al Cielo!
Allí el dolor no alcanza....

MANUEL THOUS.

Mahón.

CANTARES

Cantando pasan las penas,
dijo un día no se quién;
y á mí las penas me matan...
¡á mí, que tanto canté!

En su jardín una tarde
cogiendo flores la ví,
y exclamé: «deja, tirana,
tus hermanitas vivir.»

Hay en ti representados
junto al Ecuador, el Polo,
que es cual la nieve tu cara,
y son de fuego tus ojos.

¡Qué tristes son, madre mía,
las notas de mi guitarra!
¡Y es cada nota un suspiro,
un suspiro de mi alma!

Yo soy mísero planeta
que cruza el espacio, errante;
tú eres el astro potente
que le subyuga y atrae.

¡Qué mal se sufre la ausencia
y qué lento el tiempo pasa,
cuando en redes amorosas
se tiene prendida el alma!

Suspiros, que de mi alma
vais al espacio saliendo,
id en su busca y decidle
lo mucho que yo la quiero.

Cuando contemplo, de noche,
las estrellitas del cielo,
en la más bella de todas
me parece que te veo.

Lanzan perfume las flores,
derrama rayos el sol,
tú sal y perfume y gracia,
tan sólo suspiros yo.

LORENZO PONS MARQUÉS.

Barcelona Noviembre 1893.

La clavija, la cuerda y el pueblo

FÁBULA

De una hermosa guitarra
quejándose una cuerda á su clavija,
con triste voz que el corazón desgarra:
¿por qué me tiras tanto,
sin reparar mi llanto
y mi acerba congoja?
Afloja un poco, afloja,
y con dulce sonido,
del tañedor regalaré el oido.
Pero si aprietas más fuerza es que esta-
y que luego me arrojen á la calle. [lle,
Dijo, y sin que nada esto le remuerda,
asuste ni corrija,
siguió apretando la feroz clavija.
¿Más qué sucedió al fin...? Saltó la cuer-
también es cosa fija [da:
que el pueblo más sufrido y más callado
salta cuando le aprietan demasiado.

V. R. DE A.

Pensamientos

La nación que tolera los desaciertos de su gobierno, es como el hombre que consiente las infidelidades de su cónyuge: no tiene dignidad.

—

Cada arroyo de sangre española que corra en el campo de Melilla, es un hilo de oro de los que han de formar el entorchado de algún general.

JUSTINO EGO.

ANUNCIOS

Academia de Preparación
y Repaso

de todos las asignaturas que constituyen el bachillerato y á más las del curso preparatorio de las Facultades de Medicina, Farmacia y Ciencias físico-naturales.

Las explicaciones se adaptarán en un todo á los programas oficiales.

Honorarios módicos.

Moreras, 26.

AFINADOR DE PIANOS
DEYÁ, 47.

Imprenta de Bernardo Fábregues
San José, 69
DESPACHO: Calle Nueva, 25

Así se le vió á él regresar; blanca la tez y encrespada cabellera, de bronce la faz y el vientre abultado; como tomiza de gruesa la cadena de oro, que dos veces le rodeaba el cuello; poco menor que una avellana el solitario de la pechera y tan cuajados de anillos los dedos que no los podía doblar.

La complexión de atleta triunfando de la azarosa vida del mar bajo los ardores tropicales, hacía hervir aún en sus venas todas las pasiones juveniles y repleto de oro y ávido de placeres, eligió para teatro de sus orgías de dilapidador opulento la comarca en que pasó su juventud trabajosa y miserable.

La fiesta y el regocijo no se interrumpían en su casita de frente de la Línea. Desde el alba hasta el anochecer y desde la noche hasta el día, bajo el emparrado del patio, resonaban el puntear de las guitarras, el chocar de las copas y los zarandeos y jipidos de los bailes y los cantares flamencos. Más tintillo rancio de Rota, y más Jerez lo mejor de Solera, y más manzanilla de Sanlúcar, se gastaban en cada *juerga* que agua

presentes aumentó el coraje de Frasquito, que se levantó gruñendo, se puso dos pistoletes en la faja y sin interrumpir sus juramentos y sus imprecaciones llegó á la puerta y se alejó lentamente de la casa tambaleándose.

No era corto el espacio que tenía que recorrer para llegar al escenario de la conseja pavorosa, y como la cabeza le pesaba y los pies nada tenían de ligeros, ya despuntaba el día cuando pisó el barranco.

Una fresca brisa que soplaba del mar, le despejó el cerebro.

—¿A qué he venido aquí?—se preguntó, observando el melancólico paraje y procurando coordinar las ideas.—¡Ah, sí, la calavera!—añadió prorrumpiendo en carcajada estruendosa que reprodujo el eco;—pero á seguida se irguió rígido escuchando un siniestro y acompasado golpear.

Era un ruído indescriptible semejante al arrastre paulatino de una calabaza sobre las piedras.

—¿Quién es? ¿Quién vá?—gritó Frasquito sudoroso.

El rumor constante y acompasado sonó más cerca.

Haciendo un heróico esfuerzo, avanzó el negro algunos pasos, y entonces á la pálida luz de la luna, que se ponía, y del alba, que por la opuesta parte del cielo despuntaba, vió una cosa terrible.

Una calavera avanzaba hacia él dando saltos pequeños.

Al primer movimiento de terror siguió la serenidad en el alma bien templada del viejo contrabandista.

—Pero, ¿por quién me tomais á mí, guazones?—exclamó.—Yo cortaré la cuerda con que movéis ese cascajo, y os daré el merecido después. Entre tanto, mirar cómo Frasquito cumple lo que ofrece. Y acercándose á la calavera descargó sobre ella tan furiosa patada, que los huesos crugieron quebrantados.

Se incliuó para buscar la atadura supuesta, y un bulto que le salló á la cara le rozó con suavidad fría y viscosa; pero lo que le aterró de súbito fué el objeto brillante que halló atravesando una de las resquebrajaduras del cráneo.

Era una navaja enmohecida, en cuya

no valía la pena de incomodarse por tan poca cosa». Por fin, á causa de la frialdad que demostraba á cada paso, aquella princesa había merecido el sobrenombre de «la bella de corazón de hielo».

En vano su nodriza, una vieja excelente que tenía mucha experiencia, decíale con lágrimas en los ojos: «¡Mira lo que haces, hija mía! No es justo ni razonable contestar con malas palabras á las personas que nos quieren con todo su corazón.

¡Cómo! Entre tantos jóvenes bellos y tan bien puestos que arden en deseos de poseer tu mano, ¿no hay uno sólo por el cual sientas algún afecto? Mira lo que haces, te digo; las buenas hadas que te concedieron una incomparable belleza, se irritarán el día menos pensado si sigues mostrándote avara de sus favores; lo que ellas te han dado quieren que tú lo des; cuanto más vales, más debes; hay que ajustar la limosna á la riqueza. ¿Qué será de tí, hija mía, si tus protectoras, encolerizadas por tu indiferencia, te abandonasen á la